

El Sembrador

Hoja para el Fomento de Vocaciones entre los niños

Redacción y Administración: Seminario Conciliar

BARCELONA

España Misionera.

El 12 de Octubre de 1492, desembarca Colón en una isla desconocida a la que llama con el nombre de S. Salvador, se celebra en ella la Primera Misa del suelo americano y el enviado por los Reyes Católicos toma posesión de aquellas tierras en nombre de Dios y de España.

Desde entonces la Cruz del Misionero acompañará siempre a la espada del conquistador. En 1515, el Cardenal Cisneros ordena que ningún bajel español se acerque al Nuevo Mundo sin llevar a bordo algunos misioneros. Y nuestros religiosos y sacerdotes misioneros se esparcen por todas las tierras americanas para convertir todos los indios.

Colombia tiene entre sus grandes apóstoles a los dominicos, el valenciano S. Luis Beltrán y el sevillano Las Casas.

Argentina, Paraguay y Uruguay son evangelizados por el franciscano cordobés S. Francisco Solano.

El Perú se honra con el celo de su gran arzobispo vallisoletano Santo Toribio de Mogrovejo.

California y Méjico admiran el heroísmo y la sabiduría de los franciscanos fray Junípero de Serra, mallorquín y fray Juan de Zumárraga, vascongado.

El jesuita catalán S. Pedro Claver, bautiza en Colombia 300.000 esclavos.

El jesuita Vble. P. Anchieta, hijo de Canarias, es el gran taumaturgo y apóstol del Brasil.

Cuando Magallanes, al dar la vuelta al

mundo, arriba a las Islas Filipinas, conquistándolas para España, el agustino guipuzcoano P. Urdaneta, conquista aquellos pueblos bárbaros para Jesucristo.

120 millones de almas en América y 7 millones en Filipinas, pertenecen a Jesucristo debido a los esfuerzos de la gran España Misionera.

Añadamos a estas glorias misioneras, la del gran navarro S. Francisco Javier, Patrono oficial de las Misiones, comparable, en frase del Papa Benedicto XV, a los mismos apóstoles.

Hoy día 1.500 misioneros y misioneras salidos de nuestro suelo y esparcidos por 45 naciones diferentes de Asia, Africa, América y Oceanía, pregonan ante el mundo las grandezas de un pueblo, cuyas hazañas misioneras no tienen par en la Historia.



Recordemos con santo orgullo estas glorias misioneras de España y pidamos el 20 de este mes, *Día Universal de Misiones*, que suscite el Señor muchos misioneros a fin de que le conozcan todos los que viven aún en las sombras de la muerte.

Nos joticas

a los

seminaristas

A todo seminarista
en la jota de saludo
va la oferta más valiosa
que puede hacer un baturro.

Vuestros estudios serán
de todo el mundo alabanza
porque estudiáis sin descanso
para salvar nuestras almas.

Rondalla

de

Baturros

¡GRAN PEREGRINACION NACIONAL

Visita a la Exposición Bíblica



Salida

La Prensa

Casi todos los periódicos de España publicaron reseñas, crónicas y artículos sobre nuestra peregrinación, encabezándolos con estos y parecidos epígrafes de grandes caracteres:

Gran peregrinación nacional de seminaristas.

Ayer hizo su entrada en Zaragoza la gran peregrinación nacional de seminaristas españoles al Pilar.

Los seminaristas españoles celebraron con gran brillantez varios actos de carácter religioso y literario.

Los seminaristas peregrinos son el objeto de las simpatías del pueblo zaragozano.

Los seminaristas, esperanza de nuestra Patria, postrados ante el Pilar santo de Zaragoza.

Pensamientos

Los actos de la peñón
mi vocación y abierosa
de mi corazón parmen
María, desde húnio



Los benjamines de la Peregrinación



DE DIVERSOS

DE SEMINARISTAS AL PILAR!

En la asamblea



La Seo

San Peregrino
ción han afianzado
erosamente la puerta
ninen en el Jesús y
los únicos amores.

DECÍA UN PERIÓDICO

En el continuo y devoto peregrinar de España hacia el Pilar, no podía faltar la representación de la grey levítica, en cuyas manos están los destinos futuros de la Iglesia en nuestra Patria.

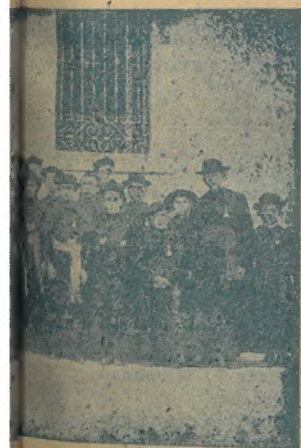
Por eso han acudido de todos los seminarios de España, aún de los más apartados, con gran fervor y entusiasmo para adorar en su santa y angélica Capilla, a la que es Madre de la fe española.

El desfile del levítico cortejo, con sus variados uniformes y el color múltiple de las clásicas becas, resultó en extremo vistoso y llamativo.

El público numeroso que marginaba la carrera, presenció en silencio respetuoso y carifoso el paso de los seminaristas, como si esta simpática callada y muda, que el cuadro despertaba, lo hubiese sumido en hondas consideraciones sobre el gran misterio y problemas que envuelve a esta juventud, esperanza florida de la Iglesia y de la Patria en estas horas difíciles de su reconstrucción espiritual...



LOS EXTREMOS...



SOS Y UNIFORME

Trabajaré hasta
que sucumba

Los Sueños de Juan

Preguntaba un misionero al Santo Párroco de Ars: Si Dios os propusiera subir al cielo en este momento, o quedaros en la tierra para convertir pecadores, ¿qué escogeríais?

—Quedarme en la tierra, desde luego—respondió el párroco—. Esta es mi mayor dicha.

CHISTES E INGENIOS

Murió un gitano sumamente embustero, y al sacarlo de casa para el cementerio decía la viuda vertiendo amargo llanto:

—¡Adiós, cuepo de verdades!

—¡Cómo! — exclamó uno de los que conocían al difunto, pues si en su vida no dijo una verdad.

—Por eso — contestó la viuda; — por eso las lleva todas en el cuerpo.

Un carretero espolea en una calle de Zaragoza a una mula que se le ha caído. Los transeúntes se detienen, diciendo:

—¡Qué barbaridad! ¡Pobre mulal

El carretero entonces dirigiéndose a la mula le dice, con acento aragonés;

—¡Caramba, chiquial... .

¡Cuántos amigos te has echao, ridielal

Un ángel de Maricao no tiene tanta gracia ni salero como Juan, el Monago de la iglesia de monjas de mi pueblo. Es pequeño y vivaz como ardilla que juega con el viento. ¡Qué vueltas y revueltas!

¡Qué alegre contoneo el de su inquieta cabecita rubia cuando siente a los niños en el templo! ¡Qué postín y qué garbo se da entonces!

La campana con dulce tintineo es la lengua de plata del Monago...

Su abuela ya lo dice: a Juan, mi nieto, siguiendo esa carrera

con la mitra de obispo hemos de verlo. Y el niño se lo cree

¡es tan grato verse hombre antes de serlo...

Y sueña con el báculo, con la mitra, el anillo y el capelo...

Una noche soñó...

¡Jesús qué sueño!

Un ángel le plasmó en su fantasía cual lo imprime la madre con un beso.

Vió dos torres en punta como agujas flechadas en el Cielo, y una iglesia de mármol que brillaba más que el sol cuando cruza el hemisferio.

Esa es tu catedral, le dijo un ángel,

Dios te la da por sede

en premio de tu celo.

En medio de dos filas de canónigos iba nuestro D. Juan, como su templo se eleva entre las torres.

En las calles redondos arcos regios hechos de flores y de yedra verde

de veinte en veinte pasos erigieron.

"Hosanna al buen Pastor".

"Dios le guarde mil años con su pueblo"

y muchas cosas más decían por los arcos los letreros.

¡Qué orondo caminaba el nuevo Obispo!

No iría más al trono el rey electo.

Llegaron a las puertas brillantes como albos abrisleños y allí fué lo indecible; nunca en el orbe entero hubo un triunfo capez de asemejarse al que tuviera en sueños, Juanito, el monaguillo, de la iglesia de monjas de mi pueblo.

..... Juan lo contó a su abuela...

Nadie ha visto un caso más sereno que el semblante rizado de la anciana escuchando el relato de su nieto.

—"Que tú serás Obispo hace diez años que lo dice tu abuela a cuatro vientos.

Pero para ir a Roma

preciso es ver más cielo:

"Porque te quiero Obispo, antes Cura te quiero".

Y llevó al Seminario a su Juanito

y hoy estudia latín con macho empeño.

J. GUILLÉN.

Lo que vale una Misa

Un misionero quedó tan agotado por sus trabajos apostólicos que apenas se podía sostener de pie.

Le dijeron:

—Si el médico conociera su estado le prohibiría decir Misa.

—¡Ah! respondió el santo sacerdote, si el médico supiese lo que es una Misa, me exhortaría a celebrarla.

COLABORACIÓN INFANTIL



En cierto pueblo vivía un niño, por nombre Pedro, pero los compañeros le llamaban Pedrín. Tenía 9 años y era muy aplicado; no dejaba de ir a la escuela, ni faltaba a la Santa Misa, al Rosario y demás funciones que se celebraban en la parroquia. En ella estaba con tanta devoción que parecía un ángel del cielo. Toda la gente se admiraba al verle.

Un día oyó predicar al Sr. Cura, el cual dijo entre otras cosas que los sacerdotes son los médicos de las almas.

Terminando el sermón Pedrín entró a la sacristía y saludando al Párroco le dijo: «Tiene V. la bondad de decirme las cosas que hay que hacer para ser médico de las almas, porque yo lo quiero ser».

Viendo el Sr. Cura la inocencia y recta intención del niño llamó a sus padres y les refirió la escena que tuvo lugar en la sacristía. Ellos, como eran buenos cristianos, secundaron los deseos de su hijo. Pedrín ingresó en el Seminario y actualmente se está preparando para ser médico de las almas.

PEDRO RYPOLL